



Depósito Legal: Ed. Badajoz:
BA 3-1958. Ed. Cáceres:
BA 227-1999. Ed. Cáceres capital: BA-
107-05 Ed. Mérida: BA 226-1999. Ed.
Provincia: BA 28-2003.
Ed. Plasencia: BA-462-04

TÉLEFONO DEL SUSCRIPTOR Y DEL LECTOR: Badajoz: 924 214 302 y Cáceres: 927 301 550 | <http://suscriptores.hoy.es> | **Atención al suscriptor:** suscripcio-
nes@hoy.es **PUBLICIDAD:** 924 229 590 publicidad@cmextremadura.com. **CONTABILIDAD:** 924 214 312. administracion.hoy@hoy.es
REDACCIÓN: Badajoz: Avenida del Diario HOY (antigua ctra. de Madrid-Lisboa, 22). 06008 Badajoz. Centralita: 924 214 300. **Cáceres:** Avda. Clara Campoamor, 1.
Centralita: 927 222 520. caceres@hoy.es **Mérida:** Centralita: 924 312 356. merida@hoy.es
Plasencia: Centralita: 927 410 069. plasencia@hoy.es

© CORPORACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A. Reservados todos los derechos. Queda prohibida la reproducción, distribución, y comunicación pública, total o parcial de los contenidos de esta publicación, en cual-
quier forma o modalidad, incluida, expresamente, la mera reproducción y/o puesta a disposición de los mismos como resúmenes o revistas de prensa con fines comerciales, sin la previa, expresa y escrita autorización de CORPO-
RACIÓN DE MEDIOS DE EXTREMADURA, S.A.



Un hombre descansa en uno de los bancos del refugio climático del Reina Sofía. **ANTONIO LÓPEZ DÍAZ**

Con temperaturas muchos días superiores a los 40 grados y un calor residual que emerge del asfalto durante las noches de julio y agosto, Madrid se convierte en verano en un hervidero, un auténtico infierno en el que cada sombra se disputa, los abanicos y las botellas de agua están a la orden del día y el aire acondicionado resulta prácticamente imprescindible para capear el pegajoso día a día de la ciudad.

Consciente de ello, el Museo Reina Sofía ha abierto por segundo año consecutivo un refugio climático –Greenpeace afirma que, pese al aumento de las muertes por calor, solo una de cada tres capitales españolas cuenta con alguno– en el complejo museístico, ampliando el acceso gratuito al jardín y al claustro del edificio Sabatini, el espacio de hospitalidad y des-

Arte contra el infierno veraniego

Por segundo año, el Museo Reina Sofía convierte el jardín y el claustro en un refugio climático gratuito y cine de verano

IKER CORTÉS

canso que ofrece el centro a sus visitantes durante todo el año. Con un área de sofás y sillones, todas aquellas personas que necesiten ponerse a resguardo de

las altas temperaturas y de un sofocante calor que parece salido del universo 'Mad Max' podrán tomar resuello en este oasis verde, restaurado reciente-

mente, y habitado por esculturas de Dan Graham, Cristina Iglesias, Alejandra Riera y Alexander Calder.

No es, sin embargo, la única propuesta que el centro formulará sobre este rincón privilegiado, ubicado en el centro de Madrid y situado a escasos metros de la estación de Atocha. Porque para aliviar las noches, el Reina Sofía propone también un cine de verano que será de acceso gratuito y que se celebrará todos los viernes y sábados durante los meses de julio y agosto.

Hedonismo vs melancolía

Bajo el título 'La piscina: nadar o hundirse', se abre un ciclo al imaginario existencial y simbólico de lo que los argentinos llaman la piletta, explorando ideas próximas a la identidad del verano como el ocio, el hedonismo o la sensualidad de los cuerpos. Todo ello sin olvidar el reverso de estas mismas emociones, como la melancolía, la fugacidad del paso del tiempo o la búsqueda de aquello inalcanzable.

La programación incluye títulos como 'El nadador', de Frank Perry y Sydney Pollack; 'Somewhere', de Sofia Coppola, o 'La ciénaga', de Lucrecia Martel, que se proyectarán en una gran pantalla integrada como una obra contemporánea más. Las entradas son gratuitas hasta completar aforo y se pueden retirar en taquillas o en su web.

El Reina Sofía también apuesta por la música. Cada lunes las salas del museo acogerán el programa 'Refúgiate en la cultura'. Hasta el 24 de agosto contará con destacadas figuras de la guitarra y el baile flamenco que actuarán en las salas de la colección 'La noche española'. Por allí desfilarán artistas como Eduardo Guerrero, Raquel Valencia, Pilar Díez, Patricia Donn o Daniel Casares. Lo harán con la obra de Alberto, 'La romería de los cornudos', como telón de fondo, en la segunda planta del edificio Sabatini y muy cerquita del 'Guernica' de Pablo Picasso, la pieza más emblemática del recinto.

A LA ÚLTIMA
J. R. ALONSO DE LA TORRE

¡Pucherazo!



La palabra de moda es pucherazo. Vox la emplea ya sin eufemismos y el PP habla de ingeniería electoral. Pero, en realidad, esto del pucherazo viene de finales del siglo XIX, cuando un puchero de barro recogía los votos. El pucherazo se refería al volcado del puchero con las papeletas y se asoció con el fraude cuando los caciques empezaron a hacer trampas en el recuento. El término estaba en desuso hasta que Trump lo resucitó a la americana, 'rigging', y lo extendió por el universo populista y conspiranoico.

El trumpismo y sus seguidores avisan de pucherazo antes de las elecciones. Si pierden, fue por el 'rigging'; si ganan, se olvidan de la acusación. Esta costumbre de acusar de puchereros con trampa ha llegado a España. Se utilizó en las elecciones extremeñas de forma un poco forzada: una banda de ladrones robó 14.000 euros y 124 votos en la oficina de Correos de Fuente de Cantos y el PP aventó la acusación de pucherazo. Inmediatamente, aparecieron la caja fuerte robada y los votos quemados. Los afectados votaron de nuevo, el PP ganó y nadie se acordó de los puchereros volcados ni pidió disculpas.

Ante la inminencia de elecciones, se vuelve a recurrir al argumentario trumpista por si acaso. Dicen que es más por asustar a los propios y movilizarlos que por verdadero miedo al puchero fullero. Ahora ya no hay tahúres de urnas tan castizos como Vitorica, aquel candidato que en las elecciones de 1915 pagaba 50 pesetas por cada voto que le dieran en Aldea del Cano, el pueblo de mi suegra. Con ese dinero, los aldeanos se compraron un burro y lo llamaron como su benefactor. Descubrir aquella ingeniería electoral era fácil: cada vez que se escuchaba por las calles de Aldea un: «Arre Vitorica»... ¡Pucherazo!

HOYAGRO

La actualidad agroalimentaria y del sector primario en Extremadura

Disponible **1^{er} VIERNES** de cada mes

SUPLEMENTO EDITORIAL **HOY**